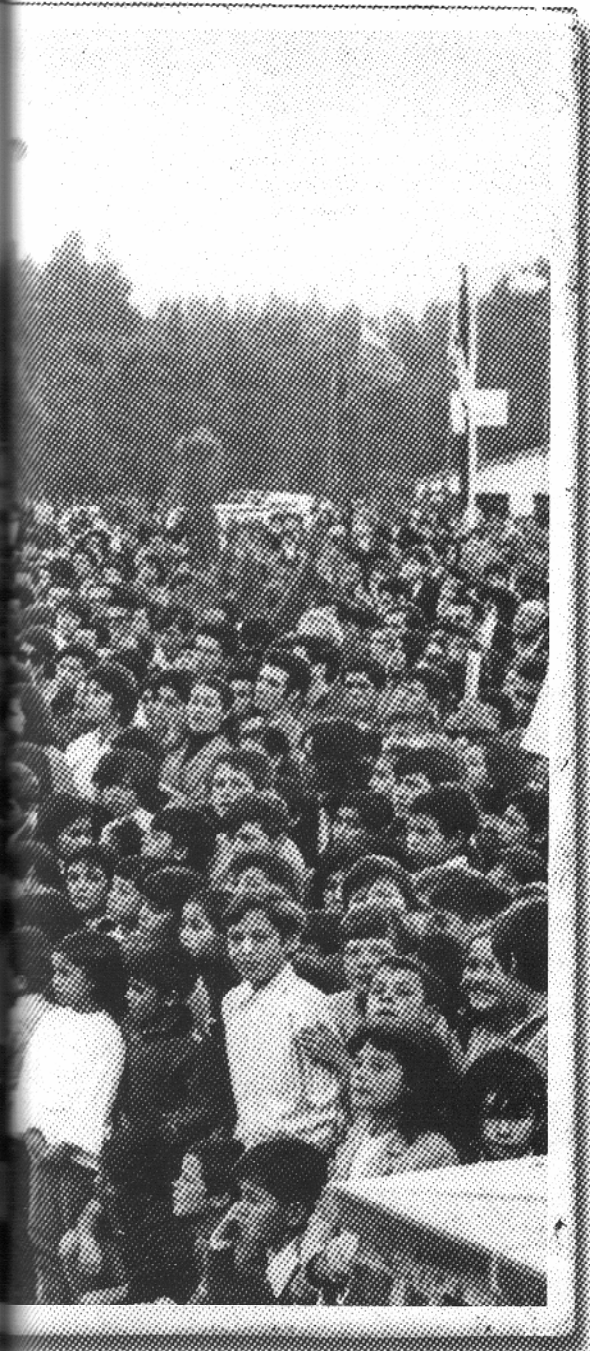


DE COMENIO Y LAS LA EDUCACIÓN DE HOY



ROBERTO HERRERA CORREA

Normalista Superior, Licenciado en Psicología y Pedagogía.
Especializado en Procesos Lecto-Escriturales. Maestro de
Escuela y Docente de la Facultad de Educación, Corporación
Universitaria Minuto de Dios.

RESUMEN

El artículo hace un recorrido por la vida y obra de Comenio, el texto menciona en primer lugar la didáctica, luego trabaja los tres tipos de didácticas: la didáctica matemática o enfocada al estudiante, la sistémica o centrada en la formación docente y la metódica centrada en la escuela.

Finalmente el autor presenta una síntesis de las tres y la forma como se presentan en el contexto colombiano actual.

Palabras clave: Didáctica, Pambiblia, Pampedia, Panscolia, Pampedicos.

ABSTRACT

This article covers the life and work of Comenius. In this recount, the article primarily defines what didactic is. It follows on to describe the three types of didactic. These are the Mathetic or student focussed approach, the Systematic or teacher-training approach, and the Methodic that is school based. Finally, the author presents a synthesis of the three and the way they are presented in the Colombian Context.

Important words: Didactic, pambiblia, pampedia, panscolia, pampedicos

*A todos los que nacieron hombres
les es precisa la enseñanza,
porque es necesario que sean hombres,
no bestias feroces, no brutos, no troncos inertes.
El que no aprecia la sabiduría y la disciplina
es un mísero;
su esperanza será vana,
sus trabajos infructuosos
y sus obras inútiles.*

Comenio (1999: 23)

INTRODUCCIÓN

Cuando Juan Amos Comenio propone la pampedia, con la cual señala que “en las escuelas se debe enseñar todo a todos”, sienta las bases de una educación paidocéntrica. Ésta reconoce al ser humano como su centro; es una educación democrática pues debe ser ofrecida a todas las personas sin ninguna clase de distinciones, y divergente porque no debe estar restringida a la escuela sino a toda la vida, es decir, existe un pleno reconocimiento a otros seres y espacios que también educan.

Centurias después del nacimiento de Comenio se continúa desconociendo su vida y sus obras, tanto que solamente sectores especializados en Pedagogía retoman sus planteamientos con fines formativos e investigativos. Ante este hecho es posible pensar que muchos de los problemas de la educación actual se deban al desconocimiento histórico de la educación y las obras de grandes pedagogos como Comenio, quien dedicó su vida al estudio de la educación, la pedagogía y particularmente a la fundamentación de la didáctica, estableciendo sus conceptos, elementos, interrelaciones, significados y su importancia para el maestro, el estudiante y la escuela.

COMENIO Y SU OBRA

Juan Amos Comenio es considerado el padre de la didáctica por todos sus pensamientos, obras y acciones;

en particular por el hecho de escribir durante su asilamiento en Polonia dos obras fundamentales para esta ciencia de la educación: el *Janua Linguarum Reserata*, conocido como Puerta de las Lenguas, famoso manual escolar, y la *Opera Didáctica Omnia*, conocida como Didáctica Magna, editada en lengua bohemia en 1628 y en latín en 1638.

Las obras citadas y el escrito *Orbu Pictus*, editado en 1658 y considerado el primer texto ilustrado para la enseñanza de niños, se van a constituir en la trilogía fundamental de Comenio para divulgar nuevos elementos teóricos y prácticos en sus concepciones pedagógicas, educativas y didácticas que van a transformar las concepciones de maestro, escuela y estudiante.

Según Imedeo Nericí (1985: 57) la palabra

[...] didáctica viene del griego didaktiké, que quiere decir arte de enseñar. La palabra didáctica fue empleada por primera vez, con el sentido de enseñar, en 1629 por Ratke, en su libro *Aphorisma Didactic Precipui*, que traduce Principales Aforismos Didácticos. El término didáctica, sin embargo, fue consagrado por Comenio, en su obra *Didáctica Magna*.

Ante este trascendental hecho, Piaget señala:

“al escribir su *Didáctica Magna*, Comenio contribuyó a crear una ciencia de la educación y una técnica de la enseñanza, como disciplinas autónomas.”

Manifiesta entonces Comenio que la didáctica se divide en matética, sistemática y metódica. La didáctica matética se refiere a quién aprende y por tanto se pregunta por la persona que va a ser educada; hacia dónde se va a encaminar el aprendizaje, cuáles deben ser los procesos seleccionados para dicho aprendizaje, cuáles son las características personales del educando. Es decir, la didáctica matética plantea el estudio y comprensión de la naturaleza y diversidad del estudiante.

La didáctica sistemática tiene que ver con los fines y objetivos de la enseñanza; con los currículos y pla-

nes de estudio que establecen el maestro y la escuela con la intencionalidad explícita de alcanzar la formación integral de los estudiantes.

Y la didáctica metódica se encamina a orientar la puesta en práctica de las teorías didácticas y su real aplicación en la cotidianidad del acto educativo atendiendo a las características del contexto, de las comunidades educativas, de los estudiantes y de la educación en general.

LA DIDÁCTICA METÓDICA: EL ESTUDIANTE

Comenio menciona que son aspectos fundamentales del ser humano la dicha, el gozo de vivir y la libertad; ellos están presentes en todos los seres desde su nacimiento y se desarrollan principalmente a través de los sentidos hasta alcanzar la plena evolución de la inteligencia, razón y juicio para tomar sus propias decisiones y asumir sus derechos y deberes como miembro de la raza humana, estrechamente relacionados con su fe en Dios.

Propone, así mismo, en el cuarto libro "De Rerum Humanarum Emendatione", la palabra *pampedia* que significa formación, educación y enseñanza de los hombres. En dicho término, el prefijo *pan* quiere decir universalidad, por tanto la *pampedia* es construida por el conjunto de libros conocidos con el concepto *pambiblia*, el cual se constituye en el reflejo del plan de Dios para los hombres y que, desde la formación de Comenio de Hermano Moravo, reúne elemen-

tos pedagógicos y teológicos siempre presentes en sus obras.

Él insiste, para reafirmar que la fuente de la sabiduría humana es el verbo de Dios, que su presencia en los humanos se evidencia en tres aspectos: los Dichos de Dios, que son libros inspirados por Él; Pensamientos, los libros que recogen los pensamientos de Dios como actos de nuestra alma, y los libros de los Hechos que son las obras de Dios.

En consecuencia, Comenio establece que la educación es posible mediante tres operaciones denominadas en latín *sapere, agere y loqui* (pensar, obrar y hablar). Afirma, por consiguiente, que la escuela debe alcanzar los objetivos de educar con sabiduría (*Sapienter*), educar el pensamiento (*Cogitare*), practicar la honestidad (*Honeste*), hablar, analizar, argumentar con propiedad (*Argute*), para lo cual se hace necesario que recurra a instrumentos, operarios y métodos, es decir que tanto lo administrativo como lo académico se pongan a disposición de la educación y que a través de apropiados proyectos pedagógicos, currículos y planes de estudio se alcancen los fines y objetivos que las comunidades educativas se proponen.

De igual modo, Comenio presenta la *pansofia*, que consiste en enseñar todo a todos, como valor educativo y social, noción que algunas personas consideran como utopía de la educación, posiblemente por sus implicaciones socio-políticas pues implica que la edu-



LA DIDÁCTICA METÓDICA SE
ENCAMINA A ORIENTAR LA PUESTA EN
PRÁCTICA DE LAS TEORÍAS
DIDÁCTICAS Y SU REAL APLICACIÓN
EN LA COTIDIANIDAD DEL ACTO
EDUCATIVO ATENDIENDO A LAS
CARACTERÍSTICAS DEL CONTEXTO

cación debe ser social, democrática y pluralista. Educación social porque debe favorecer el acceso de todas las personas a la formación sin discriminaciones de raza, credo religioso, sexo y poder económico. Sin embargo, desde antes de Comenio y hasta nuestros tiempos, la exclusión ha sido una constante ya que los detentadores de los controles simbólico y social saben a ciencia cierta que la educación es el campo ideológico más fuerte de la sociedad y por ello establecen diversas formas que controlan el acceso y oportunidad del pueblo a educarse.

Por tanto se habla de una educación democrática porque favorece el estudio, investigación y problematización de las relaciones socio-políticas de los ciudadanos con quienes detentan el poder. Por su parte, las ideologías dominantes encargadas de establecer la historia y los movimientos sociales reconocen que un pueblo, cuando es educado, devela para sí las fuentes y dinámicas mediante las cuales son controlados el poder político y los problemas de diversa índole que éste conlleva. Por esto, algunos ven la educación como un aparato burocrático que perpetúa a las clases sociales dominantes y otros, como Freire, Comenio, Freinet, Giroux, Kemmis, Marx, como un movimiento de liberación que transforma la organización social, ya que los ciudadanos, como sujetos políticos, participan responsablemente de las decisiones de Estado y gobierno y no actúan como individuos alienados que aceptan pasivamente la división de la sociedad en gobernantes todopoderosos y gobernados ignorantes y sumisos.

Entre tanto, nuestros estudiantes de hoy se ven sometidos a diversas tensiones que inciden en su formación y proyección futuras: problemas de cobertura escolar que les impiden el acceso y permanencia en la escuela, de costos educativos que estratifican la educación y sus usuarios, de modas socio-económicas que relacionan la banalidad del dinero fácil con la instrucción y los valores humanos; dificultades en la adquisición de textos y materiales de estudio; mantenimiento de currículos y planes de estudio inflexibles y desmoti-

vadores; problemas entre la educación básica y la educación superior; rupturas socio-familiares y carencia de proyectos y planes socio-políticos destinados a niños y jóvenes; conflictos por violencia en la escuela, en el barrio, en la sociedad; desempleo, desplazamiento, tráfico de drogas, prostitución, entre otros múltiples inconvenientes que constituyen el pan diario de nuestra cultura.

LA DIDÁCTICA METÓDICA: LA ESCUELA

Se puede afirmar que la sociedad ha creado la institución educativa para formar a las generaciones jóvenes. Por tanto la escuela se constituye en el espacio cultural por excelencia y su importancia está estrechamente relacionada con su continua transformación, con la apropiación y problematización de saberes y conocimientos, con sus propuestas de formación integral de las comunidades y con la cualificación de la vida humana misma.

Es así como Comenio señala *la panscolia*, que consiste en la creación de escuelas para formar a todos mediante una educación universal. Por ello se espera que la institución educativa sea un sitio de felicidad, juego y trabajo, en donde se forjan los hombres. Comenio vislumbra la educación integral y como aspecto fundamental para que ello sea posible traza una amplia cobertura de la educación, para lo cual propone cuatro, cada uno con una duración de seis años, es decir veinticuatro años de educación a cargo del Estado para formar y acompañar el desarrollo integral del ser humano.

Denomina maternal (*Gremium maternum*) a la primera escuela (hasta los seis años), para la cual escribió un documento conocido como "Informador de la escuela del regazo maternal", donde ofrece indicaciones sobre las nociones y reglas, en palabras y acciones, que se deben tener presentes al momento de enseñar a los infantes.

La segunda fase es conocida como Escuela Elemental, Escuela de Letras o Escuela Común Pública, (de



Actual salacuna del jardín infantil Rafael García Herreros, en el barrio Minuto de Dios.

seis hasta doce años), cuyo fin principal es el cultivo de la inteligencia, memoria e imaginación; allí se establece un plan de estudios que desarrolla la aritmética, geometría, historia universal, elementos de ciencias económicas y políticas, dibujo y canto, y estudios de catecismo y Biblia. Para estas seis clases, Comenio redactó manuales de enseñanza donde aplica los principios de la instrucción conocida como concéntrica, es decir, que cada saber se estudie de forma completa y se constituya en punto de partida para alcanzar un nuevo saber, más extenso, más completo, más profundo y más complejo que el anterior.

La tercera escuela se denomina Latina o Gimnasio (de doce a dieciocho años), con un plan de estudios

que presenta las siguientes materias: retórica, gramática, física, ética, dialéctica y matemáticas.

La cuarta escuela es conocida como La Academia y viajes o excursiones.

Además de lo anterior, Comenio destaca la importancia de los libros en el proceso educativo, otorgándoles términos relacionados con el vocablo pan (universalidad). Estos libros los denomina *pampedicos*: considerados los libros capaces de transmitir todo a todos atendiendo a su grado escolar; *pansoficos*: o sea libros y textos escolares que deben ser transmisores de sabiduría plena; *panglóticos*: aquellos traducibles a todas las lenguas; *panorticos*: los que son

útiles para prevenir y enmendar la corrupción de las cosas y, finalmente, los pampedicos: libros que deben enseñar todas las cosas según las necesidades y requisitos de la sociedad, la educación, el docente, la iglesia.

Estas propuestas de dotar a la escuela, al estudiante y al docente de libros de particulares características se encuentran, en el sector público de la educación colombiana, en el epicentro de un debate proveniente de sectores gubernamentales, cuyos mandatos son acordes con las políticas económicas. Se han suprimido las bibliotecas escolares que existían en las escuelas; se ha minimizado la inversión en libros, textos escolares y material didáctico; han desempleado a los bibliotecarios escolares y han creado megabibliotecas, lejanas de los centros educativos y de muy difícil acceso para niños de educación básica y aun para los maestros. Éstos se ven obligados a realizar muchas actividades administrativas, económicas, de transporte, de permisos, de seguridad... para garantizar una vez en el año escolar y, durante una jornada, llevar allí a sus estudiantes, lo cual termina en una visita rápida y nada más.

También se han creado normas legales que indican que en el sector público se prohíbe que los docentes "pidan" a los padres la compra de libros, lo que implica que los estudiantes en general no posean libros y esperen pasivamente a que su maestro desarrolle los contenidos de cada área de estudio. Estas normas no sólo colocan al educando lejos de los textos, también lo desmotiva de la lectura, lo distancia de las fuentes de consulta y, equivocadamente, confunden a los padres de familia llevándolos a considerar que el conocimiento se puede construir desde la tradición expositiva llevada a cabo por el maestro quien aparece como único depositario del saber. Nada más erróneo que esta apreciación que empobrece la educación.

Más adelante, Comenio muestra la importancia de los currículos y planes de estudio. Asociados al perfeccionamiento de las personas, tanto que plantea áreas de estudio para cada una de sus cuatro escuelas: infancia,

puericia, adolescencia y juventud. En ese sentido propone materias que vayan orientando los procesos de los estudiantes, en tanto se construye el conocimiento escolar mediante la didáctica general y las didácticas específicas de enseñanza; éstas deben alcanzar el completo desarrollo de las tres facultades del alma: intelecto, voluntad y memoria.

A su vez, resalta la importancia del juego. Y aquí se hace necesario recordar que la palabra escuela proviene del griego y significa lugar de juego. Por ello la escuela postmoderna debe superar la ruptura clásica que estableció la modernidad entre la razón y el sujeto, ampliando el sentido de lo racional para incluir la complejidad y multiplicidad, la ambigüedad e incertidumbre del pensamiento y de la cultura humana y proponer su utilización no para orientar la historia, o la producción económica, por ejemplo, al margen y por encima de los individuos, sino como instrumento inmejorable para provocar la subjetivación, la emergencia del sujeto capaz de convertirse en agente consciente de interpretación, creación y transformación (Pérez G., 1997: 63).

Hoy, desafortunadamente, el juego en la escuela padece menosprecio. Las directrices de la burocracia arremeten con la supresión o fusión de asignaturas relacionadas con la educación física y la artística, a las que de mala manera se denominan áreas blandas; insisten en la rigidez del trabajo académico e incrementan los horarios de estudio con las también mal denominadas áreas duras como matemáticas, español y ciencias.

Por todo ello, la escuela se debate históricamente entre su deber ser y su real ser.

La desigualdad en los procesos de socialización sigue siendo un problema clave en las sociedades democráticas, regidas por la ley del libre mercado. Es ingenuo pretender que la escuela produzca la superación de tales desigualdades económicas y culturales, pero sí se puede y debe ofrecer la posibilidad de compensar en parte los efectos de tan escandalosa discrimi-

nación en el desarrollo individual de los grupos más marginados (Ibíd.: 47).

En ese sentido, son los políticos y los administradores del Estado los anunciadores y propulsores de iniciativas, la mayoría de las veces, incoherentes hacia el deber ser de la escuela. Todos ellos divulgan en sus proyectos palabras hacia la escuela y toman a la educación popular como un argumento que cautiva electores, sin embargo, eso no tiene implicaciones de seriedad y cumplimiento ni correspondencia entre lo que se dice y las acciones comprometidas.

Comenio indica, por su parte, que la escuela debe estar a cargo del Estado, en un serio llamado a la educación conocida como pública. Pero ésta, hoy, por las políticas del neoliberalismo, se ve seriamente amenazada, vilipendiada y desprestigiada, pues se acude a mencionarla, explícita e implícitamente, cuando las personas e instituciones cometen actos inadecuados, como si ella presentará programas educativos que atentaran contra los individuos o la sociedad; como es la institución más fácil de atacar y encontrarle defectos, hacia ella hay que enfilear toda la culpabilidad.



COMENIO INDICA
QUE LA ESCUELA DEBE
ESTAR A CARGO DEL
ESTADO, EN UN SERIO
LLAMADO A LA
EDUCACIÓN
CONOCIDA COMO
PÚBLICA.

En la actualidad, a más de trescientos años de la propuesta de Comenio, nuestro país apenas sí cubre doce años de educación denominada formal, la cual escasamente permite que nuestros jóvenes alcancen un título académico que los deja a las puertas de estudios superiores pero cuyo acceso es cada vez más limitado y complicado. De esta forma, la escuela y el aula se convierten en espacios educativos que pueden ser problematizados y a la vez investigados en un serio intento por superar la dualidad entre teoría y práctica. Sin embargo, en muchas ocasiones, ellas

se convierten en lugares vacíos pues allí se despliegan, carentes de sentido, los contenidos curriculares que son impuestos, en su mayoría, por el establecimiento o por agentes ajenos, quienes obran y piensan la educación desde las trincheras de la mera producción comercial conduciendo a las comunidades educativas a realizar lecturas de un mundo ajeno a sus propias realidades, alienante y acomodaticio con las ideologías de poder.

No obstante, la escuela se ha transformado en los últimos tiempos gracias a la formación profesional de los maestros. Éstos han ido asumiendo nuevos retos pedagógicos, didácticos, metodológicos y evaluativos y han contribuido a la problematización

de los escenarios sociales, políticos, económicos y culturales a través de la organización de colectivos de maestros. Ellos realizan investigaciones rigurosas como corresponde, publican sus descubrimientos y experiencias en libros y revistas especializadas, participan activamente en eventos de formación docente y promulgan cada vez más sus compromisos personales y profesionales con la educación popular desde los frentes sociales y democráticos planteados por pedagogos como Comenio, Pestalozzi, Freinet, Neill y Freire, por mencionar algunos.

También es necesario indicar que la educación es pluralista porque además de identificar la naturaleza humana como la única susceptible de ser educada, reconoce variaciones culturales, étnicas, sociales, de género, entre otras, las cuales plantean profundas diferencias en el desarrollo y formación humana. También es la educación pluralista por sus fines y objetivos; por los modelos educativos que intenta vivenciar; por las metodologías de enseñanza que apropia; por los ritmos de labor académica, por las herramientas pedagógicas que propone. Es decir, la educación de aquí y allá no puede ser la misma, no puede plantearse de una única manera, como la fabricación en serie, como el

recetario con el cual se hace un remedio, como la fábrica que todos los días hace exactamente lo mismo de la misma manera. No. La educación es vital, trascendente, diversa, plural, dinámica, profundamente humana y social.

LA DIDÁCTICA SISTEMÁTICA: LA FORMACIÓN DOCENTE

La palabra docente, proviene de *doceo*, el que sabe, el que enseña; es la expresión que se interpreta indiscriminadamente como maestro, profesor, enseñante y, en ocasiones muy limitadas pero existentes, como instructor. Su uso indistinto parece a veces una



Fachada posterior del edificio central de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

mera asociación de lenguaje y del imaginario del común para designar una persona que está dedicada a la labor educativa; pero analizada un poco más puede conducir hacia aspectos más complejos como la formación profesional del educador, su status social y académico, el lugar social que se asigna a la educación y sus agentes, la imagen e identidad del docente que reúne en sí mismo un proyecto de vida personal y profesional.

Desde hace un tiempo se han planteado serias discusiones y análisis con respecto a las nociones formación y docentes y cómo los dos términos reunidos establecen uno de los más difíciles y complejos temas educativos.

Con respecto a la primera podría afirmarse que su utilización puede provenir de la postura que plantea la educación como un estado de perfeccionamiento, comprendido desde su etimología del *per-ficere*, que en una de sus acepciones establece la forma, es decir, dar forma, como indicando la potenciación que se plantea a cada una de las capacidades de la persona para que el ser humano adquiriera una nueva y mejorada forma, un superior sentido y un desarrollo en su vida. No establece la predeterminación ni la cosificación del humano, por el contrario, indica que los individuos poseen en sí mismos una ilimitada serie de capacidades y cualidades que se van cultivando durante su existencia en los múltiples procesos educativos. Así pues, se afirma que ninguna persona permanece en iguales condiciones luego de vivir un proceso educativo.

La palabra formación contempla también la integración de los términos forma-acción, como una praxeología de acciones concientes y conducentes que intervienen la "forma". Se plantea como una dialéctica que conduce a la problematización y concienciación para ofrecer argumentos válidos a las cuestiones de un acto que influencia la forma-ción, en orden a contradecir, claro está, las acciones reflejas, intuitivas o azarosas que pueden afectar la formación del educando. Es así como la forma-ción es optimada a

través de la acción y esto impone una **calificación dual**, pues la forma y la acción se dan como una unidad, algo indivisible, conceptualmente hablando, sin menoscabo de una u otra.

La identidad es un término asociado a lo cultural, por ello mismo a los procesos educativos, donde aprender, enseñar y conocer no pueden plantearse como algo etéreo, casi inexistente; por el contrario, la identidad hace parte de la vida misma y es pieza esencial del ser humano, pues éste crea la cultura como un saber decir, un saber vivir y un saber actuar y no como un simple ornato. Por esta razón, la identidad —tan asociada a las condiciones de libertad y por la cual se lucha constantemente—, permite que hombre y mujer se asuman como seres por construir, en tanto seres inacabados, en una búsqueda permanente por superar las limitaciones de la programación biológica que recibimos; a medida que interactúan con los demás se establecen las transformaciones del ser, su pensar y actuar.

La coherencia alcanzada entre el decir y el hacer, como elementos importantes de la identidad personal y profesional, se constituyen entonces en testimonio, el cual valida las palabras y los hechos del maestro, como factores de identidad. No parece suficiente el saber decir, también es necesario el saber hacer, la forma como se viva y se asuma la vida identificarán, como códigos descifrables, la razón de la existencia del maestro. Parodiando a Freire, podemos decir que la praxeología pedagógica debe emerger empapada de teoría y práctica, en colectivos de maestros en donde la discusión de teorías y prácticas permitan develar y cualificar los procesos de conocimiento y formación tanto de educandos como de educadores, como seres que afectan y son afectados por muchas relaciones de la más variada índole que les permiten conocer sus potencialidades y limitaciones.

Pero, ¿cómo generar identidad cuando se desconoce al otro? Tratar de conocer la realidad o las múltiples realidades que viven los estudiantes se convierte en

un deber del maestro, pues es la forma como se pueden identificar sus modos de pensar y de actuar, sin los cuales, difícilmente, se puede percibir lo que saben y cómo lo saben. En cuanto elementos fundamentales de su formación deben plantearse su saber específico, la relación con otros saberes, tanto prácticos como de orden intelectual, la educabilidad y enseñabilidad, la epistemología e historia de la pedagogía. Es necesario reconocer que el contenido en este campo es muy variado y heterogéneo, pero en la actualidad existen estudios, investigaciones e innovaciones en el saber pedagógico, en didácticas específicas, en currículo y en evaluación educativa.

La actualización del docente tanto en las disciplinas como en las teorías de la enseñanza de los campos disciplinares, en los problemas de la filosofía, pedagogía, didáctica y política no se genera en desmedro de sus propias elecciones, criterios, búsquedas y encuentros con sus estudiantes que le permiten en cada práctica buscar la mejor alternativa para la enseñanza. Los procesos de reflexión crítica de los docentes se generan al finalizar sus prácticas en propuestas de reconstrucción que permiten reentenderlas en nuevas dimensiones (Litwin, 1999: 113).

Cuando se genera un proceso educativo como la formación de maestros, las relaciones entre educadores y educandos van a transformarlos mutuamente, en la construcción de una relación profundamente humana, que debe caracterizarse por el testimonio permanente del pensamiento y la acción puestos al servicio de la justicia, la verdad, la libertad, el diálogo y por supuesto del derecho inalienable a SER.

El constante proceso de formación de los educadores implica por tanto una permanente indagación sobre sus realizaciones prácticas, es decir, un diálogo reflexivo pero acompañante de su praxis educativa. Es en este momento cuando se evidencia sustancialmente lo concerniente a los procesos orientados por el maestro, a sus formas de pensar, a su trabajo riguroso para hacer las cosas, a su disciplinado saber y sus permanentes

preocupaciones, manifestaciones y compromisos por la justicia social.

Hoy, gracias a absurdas leyes emitidas por parte de gobernantes equivocados y confusos, se propone que se vinculen a la escuela profesionales que son ajenos en su formación, experiencia y saber a la educación, suponiendo que por el hecho de ser profesionales pueden desempeñarse como maestros. Esto no sólo les debe causar a ellos extrañas sensaciones de pérdida de identidad profesional y personal, con todos los efectos que ello implica, sino que los debe desubicar laboralmente, produciéndoles una especie de enajenación que los distancia de su campo profesional, los convierte en seres pasivos y distantes de su saber y los conduce a trabajar en algo desconocido, que no sienten ni aman.

Estos nuevos profesores cambian, tristemente, su proyecto profesional sin ofrecer resistencia ante las políticas de un Estado que menosprecia la salud y la educación del pueblo. Se podrían plantear muchas preguntas sobre su saber y saber-hacer en el campo de la educación, la pedagogía y la didáctica y si ellos alcanzan los requisitos pampédicos planteados por Comenio. Es lo que permite que Díaz Barriga afirme que "la desarticulación entre procesos sociales, historia y propuesta didáctica conduce a una peligrosa ignorancia por parte de los estudiantes y docentes (administradores) quiénes no alcanzan a comprender su sentido histórico y su dimensión social."

Este es, por tanto, un movimiento desafortunado pues, además de intentar desprestigiar la formación profesional de los maestros, termina invalidando a los demás profesionales al ofrecerles un desempeño laboral que no corresponde con su estudio y experiencia. De igual forma se atenta contra la formación que reciben los maestros en las Escuelas Normales Superiores y en las Facultades de Educación. Los docentes, luego de serios y prolongados procesos de evaluación por parte de esas instituciones y de otras como el Icfes y el Consejo Nacional de Acreditación (CNA) y de autoevaluación, amén

de la implementación de proyectos de mejoramiento y cualificación, reciben un lastimante y denigrante mensaje, pues parece indicarse que en un sencillo y corto curso se puede realizar el conocimiento de la educación, pedagogía, didáctica, currículo, evaluación y las demás ciencias y disciplinas que hacen parte de la formación de los educadores.

Todo esto hace recordar a Freire, quien señala que la educación problematizadora no es una fijación reaccionaria, sino, por el contrario, es futuro revolucionario, es profética y esperanzadora. Es decir, la educación que cuestiona, en tanto quehacer humanista y liberador, destaca que los hombres sometidos y dominados deben luchar por su liberación, de tal forma que el mundo ahora ya no es algo sobre lo que se habla con falsas palabras, pues éste se convierte en el mediatizador de los sujetos de la formación. Educación del "yo me maravillo", del "yo pienso" y del "yo hago", la tríada sobre la que descansa el sistema creado por Comenio, elementos sintetizados en sus correspondientes voces que él repetía a menudo: autopsia, autocracia y autopraxia.

Desde hace siglos la humanidad se asombra con las posturas de gobernantes que hablan mucho y hacen poco con respecto a la educación, en particular la educación popular. Y la situación ésta se refleja hoy, tan pertinentemente para la sociedad colombiana, en la afirmación de Rodolfo de Roux:

Una sociedad como la nuestra, que no se preocupa, infortunadamente, por atraer a los mejores para convertirlos en educadores y que además descuida el cultivo esmerado de aquellos que se reclutaron para ser educadores, es una sociedad con vocación suicida (De Roux, 1987: 42)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERNSTEIN, Basil. 1997. *Ensayos de Pedagogía Crítica*. Caracas: Laboratorio Educativo.
- CAMILLONI, Alicia. 1999. *Corrientes Didácticas Contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.
- COMENIO, Juan Amos. 1999. *Didáctica Magna*. México: Porrúa.
- DE ROUX, Rodolfo. 1987. *Cultura y formación de docentes*. En: revista Foro. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia.
- DE ZUBIRÍA, Miguel. 2003. *Enfoques pedagógicos y didácticas contemporáneas*. Bogotá, D. C.: Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.
- FREIRE, Paulo. 1998. *Cartas a quien pretende enseñar*. Madrid: Siglo XXI.
- _____. 1999. *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo XXI.
- _____. 1998. *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- _____. 2001. *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI.
- KEMMIS, Stephen. 1988. *Teoría Crítica de la enseñanza*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- KOZIK, Frantisek. 1996. *Comenio*. México: Trillas.
- LITWIN, Edith. 1999. *El campo de la didáctica: la búsqueda de una nueva agenda*. En: CAMILLONI, 1999: *Corrientes Didácticas Contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.
- NERICI, Imedeo. 1985. *Hacia una didáctica general dinámica*. Buenos Aires: Kapelusz.
- PEREZ, G. Ángel. 1997. *Socialización y educación en la época postmoderna*. En: BERNSTEIN, 1997: *Ensayos de Pedagogía Crítica*. Caracas: Laboratorio Educativo.
- PORLÁN, Rafael. 1997. *Constructivismo y escuela*. Sevilla: Diada.
- VASCO, Carlos E. et al. 2001. *El sabe tiene sentido*. Bogotá, D. C.: CINEP.
- ZULUAGA, Olga Lucía. 1999. *Pedagogía e Historia*. Bogotá: Anthopos.